

NR. 92/1867

A: 24 ENE 92

| | | | | | |
|--------|--------------------------|-------------------|--------------------------|--------|--------------------------|
| P.A.A. | <input type="checkbox"/> | R.C.A. | <input type="checkbox"/> | F.W.M. | <input type="checkbox"/> |
| C.B.E. | <input type="checkbox"/> | M.L.P. | <input type="checkbox"/> | P.V.S. | <input type="checkbox"/> |
| M.T.O. | <input type="checkbox"/> | EDEC. | <input type="checkbox"/> | J.R.A. | <input type="checkbox"/> |
| M.Z.C. | <input type="checkbox"/> | <i>Jose Olive</i> | | | |

TEXTO OFICIAL PERSONAL



TADOS UNIDOS DE AMERICA, ACUSI IIA, 14, CASO 6, FONO 8710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE
ARCHIVO

21 de enero de 1992

PRESIDENTE BUSH SEÑALA QUE ESTA DISPUESTO A TRABAJAR CON UN NUEVO REGIMEN EN IRAK

WASHINGTON -- El presidente Bush declaró el 16 de enero que está decidido a "mantener bajo presión" al presidente iraquí Saddam Hussein "hasta que Irak tenga un nuevo liderato".

Estados Unidos "reitera la promesa hecha al pueblo y a los militares iraquíes de que estamos prestos a trabajar con un nuevo régimen", dijo Bush en una declaración emitida en el primer aniversario de la Operación Tormenta en el Desierto.

A continuación una traducción extraoficial de la declaración del presidente:

Hace un año que me dirigí al pueblo norteamericano en el momento en que una coalición internacional que actuaba bajo la autoridad de las Naciones Unidas, fue a la guerra para poner fin a la brutal ocupación de Kuwait por parte de Saddam Hussein. Todos podemos sentirnos orgullosos de los resultados de esa iniciativa -- Kuwait ha sido liberado y restaurado su gobierno legítimo, los incendios desatados por el ejército de Saddam en retirada han sido extinguidos, el flujo de petróleo desde el Golfo ha quedado garantizado contra la extorsión política y económica, gran parte del arsenal de Irak ha sido destruido y lo que queda de él está ahora bajo supervisión internacional, y las Naciones Unidas han sido grandemente fortalecidas.

La determinación y energía demostradas por Estados Unidos y sus aliados de la coalición ha rendido dividendos permanentes en toda la región. Una región esencial para el mundo, vital para su bienestar económico, está asegurada. Gracias en gran parte a nuestros esfuerzos, se han emprendido por primera vez conversaciones de paz directas entre árabes e israelíes, han

comenzado negociaciones multilaterales sobre control regional de armas, y los rehenes norteamericanos que estaban en el Líbano han regresado a la patria.

La coalición libró una guerra limitada con un propósito limitado, pero de importancia vital. La coalición prevaleció. El Irak de Saddam es débil y está aislado, incapaz de imponer sus políticas extremistas a la región o al proceso de paz. Sin embargo, el pueblo norteamericano y yo seguimos decididos a mantener a Saddam bajo presión hasta que un nuevo liderato llegue al poder en Irak. Como fue el caso desde el comienzo, nuestra disputa no es con el pueblo de Irak sino con el dictador cuyo desgobierno ha causado terrible sufrimiento en todo el Medio Oriente. Mantendremos las sanciones de las Naciones Unidas y mantendremos aislado el régimen de Saddam, como un paria entre las naciones. Trabajaremos para asegurar que alimentos y medicinas adecuados lleguen hasta el pueblo de Irak bajo supervisión internacional, en tanto que se le niegan a Saddam los medios de reconstruir sus armas de destrucción masiva.

Rendimos homenaje a los esfuerzos de millares de valientes iraquíes que resisten el régimen de Saddam tanto dentro como fuera de Irak. Estados Unidos reitera la promesa, hecha al pueblo y a los militares iraquíes, de que estaremos prestos a trabajar con un nuevo régimen. Un nuevo liderato en Bagdad que acepte las resoluciones de las Naciones Unidas y esté dispuesto a vivir en paz con sus vecinos y con su propio pueblo, encontrará un asociado en Estados Unidos, un asociado dispuesto a procurar el levantamiento de las sanciones económicas y ayudar a reponer a Irak en su legítimo lugar dentro de la familia de naciones.

Aquí veo alivio, alegría, tal vez un poco de aprensión, pero, por encima de todo, esperanza, esperanza ante las nuevas posibilidades que la paz les puede dar a todos los salvadoreños. Estoy aquí hoy para decirles a ustedes, en nombre del presidente Bush: nosotros, en Estados Unidos, compartimos su alegría, y la sensación de su alivio. Comprendemos sus aprensiones. Por encima de todo nosotros y, estoy convencido, toda la comunidad democrática, estaremos junto a ustedes para ayudarles a construir ese futuro nuevo y más esperanzador.

La paz que celebramos hoy, se ganó mediante la lucha y el sacrificio de muchos salvadoreños cuyos nombres pueden ser desconocidos, pero cuya contribución se recordará por mucho tiempo: los ciudadanos de todas las clases sociales que desafiaron las amenazas de la muerte y la violencia para pararse en las filas de votantes en siete elecciones nacionales; los trabajadores, hombres de negocios y agricultores, cuya voluntad de producir no pudo ser derrotada por la destrucción de la guerra; los soldados de las fuerzas armadas salvadoreñas que murieron para defender la libertad y las familias que los lloraron; los alcaldes que, a pesar de las amenazas y los asesinatos, trabajaron para llevar electricidad o agua potable sana a aldeas y poblaciones lejanas; los líderes políticos y sus seguidores, que nunca abandonaron la lucha democrática, incluso después del fraude electoral de 1972; y, finalmente, aquellos que tuvieron el valor de regresar del exilio a El Salvador y reingresar en la competencia democrática, aún cuando tenían que usar chalecos a prueba de balas debajo de sus guayaberas. También merecen un homenaje los equipos de negociación de ambos lados que perseveraron hasta que, trabajando con ahínco, lograron un acuerdo justo y honorable.



TEXTO OFICIAL



SERVICIO INFORMATIVO, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONO 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

21 de enero de 1992

SECRETARIO DE ESTADO JAMES BAKER ADVIERTE QUE LAS
NACIONES DEBEN AYUDAR A ASEGURAR LA PAZ EN EL SALVADOR

SAN SALVADOR -- La comunidad internacional, que desempeñó un papel importante al ayudar a poner fin a la guerra en El Salvador, "tiene ahora la responsabilidad de ayudar a asegurar la paz", señala el secretario de Estado norteamericano, James Baker.

En un discurso pronunciado ante la Asamblea Nacional salvadoreña el 17 de enero, Baker hizo notar que "muy a menudo, las naciones pierden interés en una región cuando un conflicto ha terminado y ya no ocupa los titulares de los periódicos".

Al hacer hincapié en que "la comunidad internacional no debe cometer ese error en El Salvador", el Secretario se comprometió a trabajar con las Naciones Unidas "para ayudar a traducir las promesas esperanzadoras de los acuerdos de paz salvadoreños en una realidad perdurable".

A continuación una traducción extraoficial del discurso del secretario Baker, tal como fue preparado para su publicación:

Es para mí un honor especial hablarles a ustedes, los líderes de El Salvador, y a través de ustedes al pueblo de esta gran nación en éste, el primer día de paz para ustedes en más de una década.

Ayer, en la ciudad de México, tuve el honor de estar junto a su presidente para ser testigo de la firma de los acuerdos históricos que terminaron con el largo y sangriento conflicto en El Salvador. Pero creo que el verdadero significado de esos acuerdos sólo puede comprenderse aquí en El Salvador, en los rostros del pueblo salvadoreño.

La Asamblea Nacional, muchos de cuyos líderes y miembros están aquí hoy, merece enorme reconocimiento. La acción expedita de la Asamblea al ratificar las reformas constitucionales preparadas en la ciudad de México en abril pasado ayudó a crear la confianza y el impulso que, con firmeza, empujó el proceso hacia la paz que celebramos hoy. El espíritu de tolerancia, cooperación y compromiso que ha surgido de la Asamblea Nacional, ha ayudado al ofrecer pruebas de que la reconciliación nacional es posible.

Pero un hombre merece hoy reconocimiento especial, el hombre que juró su cargo como su presidente, el lro. de junio de 1989. En su mensaje de toma de posesión, el presidente Cristiani declaró: "Tenemos la obligación histórica de terminar con la guerra, y lo haremos así mediante recursos provistos por la democracia misma"

Hoy, treinta meses después, con perseverancia, visión y voluntad, el presidente Cristiani ha cumplido con esa "obligación histórica". En nombre del presidente Bush y el gobierno de Estados Unidos, saludo a su presidente, el héroe de los acuerdos de paz salvadoreños, Alfredo Cristiani.

El presidente Cristiani hizo la mejor descripción de este momento cuando habló a su nación, luego de regresar de la histórica reunión final de Nueva York. Dijo: "No debemos verlo como el fin del conflicto. Debemos verlo como el comienzo del proceso de consolidar la paz y la democracia, el respeto a los derechos humanos y la reconciliación nacional".

El proceso de consolidar la paz y la democracia, el respeto a los derechos humanos y la reconciliación nacional ha de ser -- como ustedes bien lo saben -- tan retador y complicado como el proceso de defender la democracia y

negociar un acuerdo final. Pero estoy convencido de que El Salvador inicia una nueva era asistido de razones reales para fundar esperanzas.

Nos sentimos esperanzados porque los acuerdos de paz disfrutan, a todas luces, de amplio apoyo tanto en el pueblo salvadoreño como entre la comunidad internacional. Que nadie dude de la posición del gobierno de Estados Unidos: apoyamos plenamente el acuerdo de paz. Apoyamos estos acuerdos, no como un mal necesario para poner fin a un conflicto cruel, sino porque estamos convencidos de que las reformas que se han negociado en el sistema judicial, el sistema electoral, las fuerzas armadas y la policía fortalecerán, como lo señaló el presidente Cristiani, las instituciones democráticas de El Salvador, ampliarán el alcance de los derechos humanos y promoverán la reconciliación nacional.

La comunidad internacional, que desempeñó un papel tan importante al ayudar a poner fin a la guerra, ahora tiene una responsabilidad de ayudar a obtener la paz.

Demasiado a menudo, las naciones pierden interés en una región luego de que el conflicto ha terminado y ya no ocupa los titulares de los periódicos. La comunidad internacional no debe cometer ese error en El Salvador, y estoy convencido de que no lo cometerá. Permítanme prometerles, que trabajaremos con las Naciones Unidas y con la comunidad democrática de naciones para ayudar a movilizar apoyo político y los recursos necesarios para ayudar a traducir en una realidad permanente las esperanzadoras promesas de los acuerdos de paz salvadoreños.

Pero, en último término, el éxito o el fracaso de la paz dependerán del pueblo de El Salvador. Las negociaciones tuvieron éxito debido a que los salvadoreños, quienes durante

Porque vamos a ser francos. Hay algunos salvadoreños, que recuerdan la guerra de guerrillas y la lucha política violenta, que temen que los acuerdos de paz sean una trampa enorme, un caballo de Troya político, que le permitirá al FMLN reingresar en la sociedad civil sólo para retornar a las políticas violentas y desestabilizadoras del pasado. Es esencial que el FMLN demuestre, con sus actos y con sus palabras, que estos escépticos están equivocados. Cuanto más pronto su ejército se convierta en una fuerza política pacífica, más rápido puede seguir adelante la importante tarea de la reconstrucción y la reforma nacionales.

Es igualmente importante reconocer que los ex combatientes de la guerrilla y sus partidarios, que ahora procuran entrar en el proceso democrático, tienen sus propios recuerdos de la terrible violencia política que sufrieron en el pasado. Sus preocupaciones en materia de seguridad también deben ser tomadas con seriedad.

Ahora mismo, mientras la abrumadora mayoría de los salvadoreños celebraba la paz, unos pocos extremistas saludaban los acuerdos de paz con la publicación de amenazas de muerte y bombas. Estas gentes se llaman a sí mismas patriotas salvadoreños. En verdad, son traidores a la nación salvadoreña. Amenazan las esperanzas y el futuro democráticos de El Salvador tanto como aquellos que una vez defendieron la violencia en el extremo opuesto del espectro político.

En la vida democrática de su nación, puede y debe haber espacio político seguro para todos aquellos que abogan por un cambio pacífico. No puede ni debe haber en el Salvador espacio ni tolerancia para los voluntarios de la violencia, ya sean de derecha o de izquierda.

Ya se han lanzado amenazas contra figuras de la Iglesia, periodistas y personal de las Naciones Unidas.

demasiados años se comunicaron a través de las balas, cohetes y bombas, llegaron finalmente a la conclusión de que la única manera de resolver sus diferencias, y salvar su país, es mediante el diálogo, la negociación y las concesiones mutuas.

Ese diálogo debe continuar. Porque los temores que han separado a los salvadoreños a lo largo de una década de guerra no se disiparán de la noche a la mañana. En lugar de eso, los que fueron enemigos deben ahora tender puentes de fe y confianza, ladrillo a ladrillo, y día a día.

Eso no será fácil. Pero, como norteamericano, sé que puede hacerse. También Estados Unidos se vio una vez consumido por una guerra civil larga y cruel. Como este conflicto lo ha sido para ustedes, aquel fue el más sangriento de nuestra historia. Sin embargo, mediante la paz y con el tiempo, pudimos cerrar las heridas de la guerra, enfrentar injusticias históricas y forjar una sociedad más fuerte, más democrática, más justa. A pesar de los peligros y las dificultades, me siento confiado en que los ciudadanos su país país pueden hacer lo mismo y lo harán.

Afortunadamente, para guiarlos a través de este proceso, hay un plano, los propios acuerdos de paz. Ambos bandos en conflicto se han comprometido a sostener los acuerdos. Ambos bandos deben hacer honor a esos compromisos para construir la confianza y la paz duradera.

Los líderes del FMLN han indicado que cuentan con la comunidad internacional para que ayude a supervisar y garantizar las provisiones de los acuerdos de paz. La comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas -- incluyendo en ellas a Estados Unidos -- ha aceptado esa responsabilidad. Pero el FMLN debe comprender que su autoridad para reclamar que otros cumplan con los acuerdos de paz, dependerá también del propio historial del FMLN en el cumplimiento de sus obligaciones.

producido renovado crecimiento en su país, a pesar de la guerra. Esas reformas son un modelo para el resto de la región.

Una vez en paz, América Central puede avanzar hacia negociaciones regionales para reducir el nivel de armamentos en cada nación a un nivel más bajo y equilibrado, proporcionado a las necesidades de la legítima defensa. Los recursos que una vez se dedicaron a la guerra podrían entonces usarse para construir escuelas y vacunar niños; para proveer crédito a los agricultores; para crear nuevas oportunidades para los empresarios y para fortalecer los sistemas de justicia y ley.

En la última década, más pueblos y naciones han obtenido su libertad más que en ningún otro período de la historia del hombre, y en ninguna parte de modo tan espectacular como en América Latina.

Si contamos con la visión y la voluntad, podemos hacer de las Américas un modelo del mundo nuevo y más esperanzador que construimos, ahora que la guerra fría ha sido ganada. El nuestro puede ser un hemisferio en el que la democracia sea la única forma legítima de gobierno, se respete el imperio de la ley y estén garantizados los derechos humanos. El nuestro puede ser un hemisferio cuyos ciudadanos comercien libremente a través de nuestras fronteras desde Alaska hasta Argentina y todos compartan una mayor prosperidad. Nuestra comunidad hemisférica de naciones democráticas puede unirse para combatir el flagelo del narcotráfico; detener la proliferación de armas de destrucción masiva; y preservar nuestro medio ambiente natural. Y podemos llegar a tener la visión futura del día cuando, en todas las Américas, cada nación será amiga de sus vecinos, y todos nuestros ciudadanos vivirán en paz.

De modo que permítanme advertir una cosa.

La comunidad democrática ha trabajado larga y empeñosamente para ayudar a que el gobierno y el pueblo de El Salvador obtengan esta oportunidad histórica. Los observadores internacionales estarán aquí en gran número para observar el proceso de paz. Estados Unidos -- y creo que otros también en la comunidad democrática -- le proveerán al gobierno de El Salvador cualquier ayuda que sea posible para asegurar que cualquiera que amenace el proceso de paz mediante la violencia sea encausado en la plena medida que permite la ley. No puede haber refugio seguro para aquellos que procuran destruir mediante la violencia la duramente ganada oportunidad de paz en El Salvador.

La paz en El Salvador es importante, no sólo para el pueblo de El Salvador, sino también para nuestras esperanzas de construir una región y un mundo más pacíficos.

El éxito del proceso de paz aquí fortalecerá la capacidad de las Naciones Unidas de materializar la visión de sus fundadores de promover la solución pacífica de conflictos en todo el mundo. Puede también suministrarles energía e impulso renovados al proceso de paz en Guatemala.

Ha llegado al momento de negociar la terminación de la insurgencia en Guatemala, que ya lleva 30 años. Cuando termine, podremos contemplar toda América Central, por primera vez en su historia, y ver que la promesa de Esquipulas se ha cumplido, que cada nación vive en paz bajo un gobierno libremente elegido por su pueblo.

Con democracia y paz, toda América Central puede entregarse a la tarea del desarrollo, el comercio y la inversión, tarea que ha sido descuidada demasiado tiempo. Las reformas de mercado libre introducidas en El Salvador ya han

Ayer dimos un paso hacia la materialización de esa visión. Hoy, juntos, demos otro paso al volver a comprometernos nosotros mismos con la tarea dura, pero gratificante de asegurar la paz y consolidar la democracia tanto aquí en El Salvador como en todo este hemisferio.

Dice la Biblia que los pacíficos son bienaventurados. Que Dios los bendiga y que Dios bendiga al pueblo de El Salvador.
